



GAZETA DE

MONTEVIDEO.

MARTES 12 DE MAYO DE 1812.

Por la corbeta de guerra *la Paloma*, que fondeó en este puerto en la tarde del 8, hemos recibido gazetas de la Regencia hasta el 15 de febrero, y algunos otros periodicos hasta el 19 del mismo; la madre-patria, siempre gloriosa en medio de sus infortunios, reanima su valor, y jura de nuevo venganza contra la agresion del Atila del Sena. El estado de nuestros exercitos en lo general nos hace concebir esperanzas de que en el quinto año de nuestra lucha lograremos reparar en parte los golpes que hemos sufrido en los demás. Cataluña ha principiado ya á vengar los ultrages recibidos por Suchet; tiene un exercito de 27⁸ hombres de tropas regladas, y otro de reserva en donde el General Lacy reúne los dispersos, y los quintos para disciplinarlos de nuevo. En Aragon las divisiones de los brigadieres D. Juan Martin, *el Empezinado*, D. Juan Durán, y Villacampa han conseguido victorias honrosas á las armas de la Nacion. Navarra escarmienta con sus legiones á las del tirano en quantos choques ha tenido contra el Brigadier Espóz y Mina. Asturias casi libre de enemigos mantiene expedita comunicacion con el General en xefe del 7.º exercito D. Gabriel de Mendizabal. El exercito de Galicia opera en la raya de Castilla la vieja,

y puede convinar sus operaciones con el Excmo. Sr. Lord Wellington, Duque de Ciudad-Rodrigo. Extremadura evacuada en la mayor parte de franceses será prontamente libre de todos ellos con la toma de Badajóz, cuyo sitio se estrechaba á la salida de la corbeta. El exercito del Sr. General Castaños, conseguida la victoria que se espera de los enemigos de Badajoz, dará honor á la nacion, y gloria á su xefe arrojando á los vándalos del interior de Castilla. De Cadiz salia una expedicion de 900 hombres á incorporarse con el exercito del Sr. General Ballesteros en el campo de S. Roque; y todo él debia hacer un movimiento, cuyo resultado feliz no puede dudarse por los conocimientos militares, y por la fortuna, que en todas las acciones se ha declarado á favor de tan digno general. En el reyno de Murcia se habian reunido varias divisiones del exercito de Valencia despues de la desgraciada accion del 26 de Diciembre; y aun quando dicha ciudad capituló en 9 de Enero, encendido nuevamente el patriotismo de los habitantes de aquel reyno, nos hace presagiar que Suchet no la ocupará mucho tiempo. La Providencia vela sobre la España, y asegura su restauracion por el heroismo incansable de sus hijos. El Consejo de Regencia del reyno, que con una actividad inimitable atiende á reparar sus desgracias, así lo asegura á los pueblos americanos en su Proclama del 23 de enero. Oidle. —

ARTICULOS DE OFICIO.

La Regencia del reyno á los Españoles americanos.

Tomar las riendas del Gobierno en las criticas circunstancias y situacion difícil en que se halla la nacion al quinto año de su heroica lucha, y sacar á salvo la nave de nuestra afligida patria fluctuando en mares desconocidos y borrascosos, es empeño por cierto que arredrará á pechos mas enteros que los nuestros. Anímanos sin embargo

el deseo de corresponder á la confianza honrosa que acaba de dispensarnos el Congreso supremo, y la fundada esperanza dé que no serán infructuosas nuestras tareas.

Y ¿como podrian serlo, americanos, existiendo vosotros? Vosotros que tan generosamente os habeis esmerado á porfia en tender una mano bienhechora á vuestros hermanos de Europa: vosotros, cuyos oportunos auxilios han sido el sostén de esta tan costosa, como larga y obstinada contienda; y vosotros en fin que, unidos por los vinculos de la sangre ó de la amistad á la mayor parte de ellos, teneis un interes igual al suyo en su independencia política. De esta pende vuestra felicidad: asi lo exige el orden de los sucesos de la situacion en que se encuentra la Europa, y está muy agena la Regencia de presumir que renunciéis á tan apetecido objeto, negándoos á contribuir á aquella en lo sucesivo. Si el odio á nuestros agresores, nuestra heroica resolucion, y el juramento tremendo que hicimos entonces, y cumpliremos en toda su extension de perecer antes que sucumbir, fueron los motivos poderosos que os impulsaron á franquearnos vuestros socorros, estos motivos existen todavia. *Guerra, venganza* es el grito que resuena por todo el ámbito de la peninsula, y nunca aidió mas viva que ahora en nuestros pechos la llama sagrada del patriotismo. Tarifa y Sagunto acaban de recordarnos las primeras glorias de Zaragoza, y Gerona, ensayos de nuestro valor naciente, y la oposicion tenaz que hallan las aguilas enemigas adonde quiera que llevan su incierto vuelo, nos presagia nuestra pronta libertad.

Pero ¿cual sería vuestro crimen, si sordos á la voz de la naturaleza desatendiéseis los clamores de vuestros hermanos? ¿Cual vuestra responsabilidad á la faz de las naciones, si nos viésemos por vuestra indiferencia en la triste necesidad de ceder al yugo que tanto resistimos?... Mas no será: no cabe ingratitud tan monstruosa en almas nobles como las vuestras; y pues americanos y españoles no formamos mas que una misma familia, sean unos nues-

tros sentimientos, uno nuestro odio á nuestros enemigos, unos los esfuerzos para alcanzar esa libertad tan deseada, cuando es uno nuestro riesgo, y unos en fin nuestros sacrificios para libertarnos de él. No es posible os negueis á las dulces sensaciones que despierta en todo corazón sensible el recuerdo del país en que ha recibido el sér, ó en que existen los objetos de su cariño; y si tal fué el tierno gozo de Ulises al ver humear de lejos los hogares paternos, ¿cual deberá ser el vuestro al volver los ojos á vuestra madre patria? ¿al recordar los beneficios de que le sois deudores, y al considerar su aflicción y tormento?

Llegará un día, y acaso no está lejos, en que arrancaremos de su cautiverio á nuestro amado y de graciado monarca para sentarlo en el trono de sus padres, reconquistado con nuestra propia sangre: recibirá en él las demostraciones sinceras de amor y de fidelidad de sus vasallos, y gozará enternecido del fruto de nuestras proezas y de nuestra constancia. No os echará en olvido entonces, americanos!... Verá cuan gloriosa parte habeis tenido en nuestros triunfos; verá en los fastos de nuestra insurrección los laureles cogidos tantas veces por nuestros guerreros, al par de vuestros sacrificios en favor de la causa común, y no dexará sin recompensa vuestra lealtad. Animado del espíritu de la nación que la Providencia confía á su cuidado, respetará en vosotros la dignidad de hombres libres á que os veis elevados á una con nosotros, y ocuparemos todos un mismo lugar en su corazón.

Mientras llega este momento feliz, la Regencia jurará á la faz de ambos mundos la rigida observancia de la constitución: de ese código inmortal, monumento augusto de la sabiduría del Congreso supremo, y objeto digno de toda nuestra veneración y aprecio: código, que envidiarán naciones más florecientes y tranquilas acaso que la nuestra, y que aun nuestros mismos enemigos respetarán mal de su grado. Esos hermosos países en que la naturaleza ha derramado con mano prodiga sus dones, serán objeto preferente de

sus cuidados. La paz inalterable de que han gozado por espacio de tres siglos, no debe ser turbada por primera vez en circunstancias tan críticas para la metropoli, ni verse manchado de crímenes este pueblo generoso que será un día asilo de las ciencias y de las artes, y á quien están reservados sin duda los mas altos destinos. La Regencia pondrá todo su conato en calmar las turbulencias que algunos mal aconsejados han suscitado en él, y no duda os prestareis á llenar su objeto.

No deis oídos a las sugerencias de nuestros enemigos, cuyas impuras bocas soplan entre vosotros el fuego abrasador de la discordia; y desechando las ilusorias ideas de una libertad mal entendida, trabajad de acuerdo con nosotros en asegurar la que nos está destinada. Quede en buen hora para naciones menos civilizadas que la nuestra, ó menos amantes de su verdadera felicidad, el barbaro p'acer de derramar la sangre de sus propios hijos, armando unos contra otros sus inocentes brazos. Abrid los anales de la historia: ved cual ha sido la suerte de los pueblos que han resistido el freno saludable de un gobierno moderado, y el caos de anarquía y de desórdenes en que se han sumergido. La Francia cubrió de luto á la Europa entera, y su tragica revolucion se ha sentido en los países mas remotos del globo, sin haber conseguido por eso el necio objeto que se propuso. Igual fin han tenido las demas naciones que precedieron á esta en tan funesto error; y despues de desquiciar los fundamentos en que estribaba su dicha, despues de mancharse con crímenes y atrocidades sin cuento, han acabado todas por sepultarse baxo sus mismas ruinas.

Lejos de vosotros, ó americanos, tan funesto presagio. Renazcan las dulces ideas de fraternidad y de union que han labrado nuestra comun felicidad durante 30 años. Unamos nuestros esfuerzos para sacudir el yugo ignominioso que pretenden imponernos nuestros invasores, y arrostrems impávidos los obstaculos que puedan presen-

társenos en la escabrosa senda en que nos vemos empeñados: escabrosa por cierto, pero que debe conducirnos á la inmortalidad.

Cádiz 23 de enero de 1812. — *Joaquín Mosquera y Figueroa.*

NOTICIAS.

Cádiz 13 de febrero. — El teniente general D. Francisco Ballesteros, general en jefe del cuarto exercito, desde su cuartel general de las Poblaciones del Prado del Rey, con fecha de 2 del actual dice al Excmo. Sr. gefe del estado mayor general lo siguiente:

„ Excmo. Sr.: Son las 5 de la mañana, y tengo el honor de comunicar á V. E. para que se sirva hacerlo á S. A. el Consejo de Regencia, que he rechazado y batido en este punto á la primera division del primer cuerpo enemigo, mandada por los generales Courroux de Pepin, VVills y Musnier, que esta noche, la mas tenebrosa, han tenido la osadia de atacar á estos valientes, que con inferioridad de número tienen acreditado saben á todas horas vencer. No me detengo en los detalles, porque mis tropas ligeras todavia van cargando al enemigo; cuando me desembaraze de estas atenciones, lo verificaré. — Acaban de presentarme mis soldados entre otros prisioneros un edecau del general Courroux. „

El general en jefe del primer exercito, el mariscal de campo D. Luis Lacy, desde su cuartel general de S. Esteban de Palau á 4 de diciembre último, remite al Excmo. Sr. gefe del estado mayor general el parte siguiente:

„ Excmo. Sr. El convoy de Gerona á Barcelona ha pasado, pero no impunemente. Han empleado 14000 infantes, 700 caballos y 8 piezas de artilleria para escoltarlo y protegerlo. Sin oponernos abiertamente al paso de semejantes fuerzas, por no presentar una batalla tan desi-

gual, se les ha disputado con pericia y tenacidad, por lo que puede llamarse tropa. El fuego se rompió á las 8 y media de la mañana, y no cesó hasta las 5 de la tarde: la pérdida ha sido proporcionada, y no tan considerable como la del enemigo. El parte detallado, que reservo para cuando tenga las noticias necesarias, manifestará á V. E. el nuevo mérito que han contraído los generales de division, los gefes y los cuerpos que mandan.,,

Torrehermosa, provincia de Soria, 3 de Diciembre.

Han sido sumamente agradables y satisfactorias todas las circunstancias de la ventura conseguida el 30 del pasado entre Osonilla y Tardelquende, á 3 leguas de Almazan, por nuestra corta division al mando del brigadier Duran, contra la columna francesa de 70 caballos y mas de 1000 infantes, que despues de haber sacado gran cantidad de granos y dinero de los partidos de Berlanga y de Caracena, volvia á Soria cargada de despojos. Su comandante habia pasado las ordenes mas tiranicas á los pueblos: *si no obedecis puntualmente, decia en ellas, quemaré, fusilaré.* Sabian que nuestras tropas estaban á 20 leguas del pais que saqueaban, y hablaban el lenguaje de la seguridad y del orgullo; pero gracias á la inteligencia de nuestros xefes, y al valor y disciplina de nuestros soldados, toda su arrogancia se ha vuelto en confusion y oprobrio. Mediante una marcha tan secreta como rapida, el brigadier Duran se interpuso entre Soria y la columna enemiga, y la atacó y derrotó, matando é hiriendo sobre 400 hombres, y cogiendo mas de 50 prisioneros, todo el dinero que llevaban, 200 cargas de grano, muchos fusiles. casi todas las machilas, 8 caxas de guerra y algunos caballos y otros útiles. Duró el pelear desde las 11 de la mañana hasta las 5 de la tarde. Los franceses formaron el cuadro 4 veces, hasta que por último fueron rotos, y huyeron desordenadamente hasta Soria, siguiendo los nuestros el alcance hasta una legua de la ciudad. Se han señalado los comandantes

D. Bartolomé Amor, de la caballería, D. Domingo Murcia de la artillería, y D. Juan Antonio Tabuena, del batallón de Rioja; llenaron sus deberes los comandantes Antentas y Beraiz, y los soldados dieron muestras del mayor denuedo, arrojándose algunos al cuadro, y quitando las bayonetas á los fusiles enemigos.

Santiago de Chile 4 de Marzo de 1812. — Manifiesto del Gobierno.

Despues que el gobierno intimamente convencido de los funestos resultados de la guerra civil ha empeñado la prudencia misma por cortar las infundadas diferencias, que ha querido sostener con una arrogancia insultante la provincia de Concepcion: quando las comunicaciones oficiales de aquel Gobierno se cubren de un aspecto de composición, y que transigidos los respectivos intereses, produzca la union todo su efecto, lo ha sorprendido el mas arrojado papel del comandante, y oficiales del batallón de aquella plaza con que se atreven á la primera autoridad del reyno hasta desparramarlos sediciosamente en los partidos de Santiago: no puede haberse dado sin auuencia de aquel gobierno, ni autorizar este tan temerario arrojamiento, sin decidir sus miras hostiles: este convencimiento nos han arrancado la determinacion de cubrir de un modo respetable la raya, á cuyo solo efecto marchan las legiones de la patria: es degraciado el ensayo por ser con nuestros hermanos, pero es necesario para evitar una anarquía desoladora. Entienda aquella provincia que no es contra los principios liberales sostener á todo trance la unidad, que han quebrado de su parte los genios desnaturalizados, que no podrán salvarla en el apuro, y conozca el reyno entero, que sostenido de un gobierno energico, no será en adelante el juguete de los caprichos extravagantes, de las miras ambiciosas, y del disfrazado egoismo. — José Miguel Carrera. — José Santiago Portales. — Agustín Vial, secretario. (*Ministerial de Chile.*)

En la Imprenta de la ciudad de Montevideo,